

Nondédéo, Philippe, Carlos Morales, Alejandro Patiño, Mélanie Forné, Chloé Andrieu, Julien Sion, Dominique Michelet, Charlotte Arnaud, Céline Gillot, Monica de León, Julio Cotom, Éva Lemonnier, Grégory Pereira y Isaac Barrientos

2012 Prosperidad económica en Naachtun: Resultados de las dos primeras temporadas de investigación. En XXV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2011 (editado por B. Arroyo, L. Paiz, y H. Mejía), pp. 217-225. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal, Guatemala (versión digital).

19

PROSPERIDAD ECONÓMICA EN NAACHTUN: RESULTADOS DE LAS DOS PRIMERAS TEMPORADAS DE INVESTIGACIÓN

*Philippe Nondédéo
Carlos Morales
Alejandro Patiño
Mélanie Forné
Chloé Andrieu
Julien Sion
Dominique Michelet
Charlotte Arnaud
Céline Gillot
Monica de León
Julio Cotom
Éva Lemonnier
Grégory Pereira
Isaac Barrientos*

PALABRAS CLAVE

Tierras Bajas del Norte de Petén, Naachtun, investigaciones recientes, excavaciones, Clásico Temprano y Tardío Terminal

ABSTRACT

At the end of the first field season (April-May 2010), and after completing the analysis of data and materials recollected, we were able to define three main lines of investigation for the next four years. The first topic deals with the study of the processes that led to the constitution of an agglomeration in Group B of no less than 38 residential patios dating from the Late and Terminal Classic periods. Another theme of research is the understanding of stability or changing trough time of seat of power. But here, we will expose the third line of investigation related to economy: all materials recovered during the first two field seasons clearly indicate that Naachtun had access during a long time to a large quantity and variety of goods and products, and this is significant when we try to understand the different aspects of the economy of this major Center. Which roots can we identify to explain the prosperity of the site?

Desde el primer contacto con Naachtun y con su material, sorprendió lo que parecía ser representativo de un nivel económico bastante elevado de las poblaciones que ahí vivieron, y eso aún en los casos de residencias modestas. Al revisar decenas de trincheras de saqueo, las cuales frecuentemente habían alcanzado sepulturas, se hallaron de hecho recipientes de buena calidad, incluso debajo de viviendas pequeñas y/o muy periféricas. Una buena ilustración de eso viene de un pequeño conjunto habitacional de dos estructuras cuyo montículo menor contaba con dos saqueos. En éstos permanecían, en uno, tres vasijas del tipo Palmar Naranja Policromo, bien representativo del intervalo 650-750 DC, mientras que en el otro, había dos más del mismo periodo. Así pues, hasta los ocupantes

de casas muy sencillas del Clásico Tardío, podían haber enterrado a sus difuntos con un material, por cierto no de máxima calidad o de procedencia lejana, pero sí abundante y de cierto valor.

Por su parte, los sondeos estratigráficos que se realizaron paralelamente confirmaron que los que radicaron en los tres complejos habitacionales del Grupo B, ocupados durante el Clásico Tardío y el Clásico Terminal, tenían un acceso importante a bienes variados, ya sea locales o ajenos. Todo eso llevó a considerar que los ocupantes del sitio habían gozado de cierta prosperidad, y eso al parecer durante lo esencial de su ocupación. Consecuentemente, se decidió que las formas y el origen de dicha situación económica aparentemente favorable, merecían ser estudiados más a fondo, en particular si se considera que el éxito económico local bien podría explicar la supervivencia socio-política del asentamiento durante un mínimo de siete siglos (250-950 DC). En las líneas siguientes, no se pretende más que esbozar el tema, recalcar algunos de los primeros datos que se recopilaron al respecto y exponer algunas de las hipótesis que se pueden formular.

GENERALIDADES

El Proyecto Naachtun nació en 2010 sucediendo al proyecto canadiense dirigido por Kathryn Reese-Taylor, el cual había asentado las bases de la investigación en el sitio entre 2004 y 2005 (Rangel y Reese Taylor 2005, s.f.). A raíz de la primera temporada de campo del nuevo proyecto, en 2010 (Nondédéo y Michelet 2011; Nondédéo, Michelet y Patiño 2010; Nondédéo, Michelet y Patiño *et al.* 2010), se definieron tres ejes de investigación prioritarios los cuales son:

- el estudio de los procesos de aglomeración de la población, procesos que fueron al origen de la constitución de los tres complejos de patios que conforman el Grupo B;
- la cuestión de la permanencia del poder en el sitio a lo largo de su historia, es decir la identificación de las sedes del poder a través el tiempo;
- finalmente, el último tema que interesa aquí: la economía de la prosperidad, el cual implica la identificación de los recursos, las actividades, las producciones, y los intercambios que permitieron al sitio mantenerse en buenas condiciones económicas a lo largo de su historia.

El sitio de Naachtun se encuentra en el extremo norte del departamento de Petén, al noreste de la región de Mirador. Fue una de las capitales regionales más importantes de las Tierras Bajas Centrales, dada su situación entre las dos ciudades más influyentes de la época Clásica, Tikal y Calakmul. Controlaba posiblemente parte de la región nor-central de Petén. El sitio se compone básicamente de tres grupos principales con posibles funciones distintas a través del tiempo: un sector central (Grupo A) de tipo ceremonial ritual con sus amplias plazas, sus estelas y su conjunto de ritual público, corazón político del sitio durante el Clásico Temprano; un sector este (Grupo B) sobre todo residencial con sus tres complejos de patios, pero donde existen también plazas y palacios fechados del Clásico Tardío y Terminal; un sector oeste (Grupo C), al parecer el más temprano aunque aún por fechar precisamente, y el cual pudo haber fungido como lugar sagrado, ritual y funerario durante todo el Clásico.

La historia de Naachtun se puede dividir en tres grandes momentos de ocupación, cada uno marcado por una configuración particular del patrón de asentamiento (Nondédéo, Michelet, Patiño *et al.* 2011). Estos tres momentos corresponden a tres apogeos sucesivos:

- el primero, monumental, durante el Clásico Temprano coincide con la edificación de las construcciones mayores del sitio: el Grupo Triádico, el conjunto de ritual público y parte del Complejo Amurallado;
- el siguiente, demográfico, durante el Clásico Tardío va con la extensión de la ocupación en la periferia del sitio y en los complejos de patios del Grupo B, fundados en aquel entonces;
- finalmente un último, durante el Clásico Terminal, quizás de orden económico, momento en que se llega allí una cantidad impresionante de bienes de prestigio y materias primas por medio de intercambios.

Estas tres fases de apogeo en Naachtun se produjeron a pesar de lo que pudo haber pasado en el dominio político en el marco del conflicto Tikal-Calakmul. Lo cierto es que, aún en este contexto

político incierto, hubo cierta permanencia, a lo largo de los siglos, de un sistema de gobierno real que garantizó tal vez la prosperidad y la estabilidad económica.

EN BUSCA DE LAS MARCAS DE LA PROSPERIDAD

Medir, evaluar, cuantificar la prosperidad de un sitio no es algo fácil, menos aún cuando se supone que esta prosperidad se prolongó en el tiempo. Aquí, se propone intentar dar una idea de la prosperidad en Naachtun, periodo tras periodo, a partir de lo que enseña la arquitectura, los patrones de asentamiento y los materiales muebles, con especial atención a las producciones locales y a los objetos importados. Para analizar la prosperidad, la información de primer orden con la que se cuenta, es la que proviene de los basureros y de los contextos sellados. Esta información habla directamente de la capacidad de la población de un momento dado en adquirir o producir varias clases de bienes — dependiendo por supuesto del estatuto social de cada una de las familias—, fueran ellos de prestigio o no, productos locales o alógenos. Otra fuente importante de datos, aunque indirecta, viene de los rellenos, los cuales reciclan muchos de los artefactos y desechos de ocupaciones a través de fenómenos de "canastillas".

CLÁSICO TEMPRANO

El periodo Clásico Temprano (300 – 600 DC) en la región de El Mirador ha sido interpretado por Hansen y su equipo como una etapa de abandono de las principales ciudades, tales como El Mirador y Nakbe (Forsyth 2006; Hansen 2008). A nivel regional, este periodo ha sido poco investigado, sin embargo, durante los últimos tres años se ha podido determinar que este periodo representa una etapa muy clara de resiliencia, con nuevos e interesantes hallazgos provenientes de los sitios de La Muerta, Sacalero (Morales-Aguilar y Cambranes 2009:22) y el Grupo Cascabel de El Mirador (Martínez 2009:406).

Dentro de este contexto regional, Naachtun aparece como un sitio clave para entender el desarrollo cultural de esta región nor-central de Petén a lo largo del periodo Clásico. Aunque los primeros testimonios de actividad en el sitio se remontan al final del Preclásico Tardío, es durante el Clásico Temprano que se funda realmente y se desarrolla Naachtun como centro. Se presume que este desarrollo tiene algo que ver con la caída del sistema Mirador, alrededor de 150 DC, y la llegada de poblaciones originarias de los antiguos centros urbanos preclásicos que formaban parte de este sistema. Además, el inventario de tipos cerámicos indica conexiones cercanas entre los habitantes Naachtun y comunidades de la región de Mirador durante la parte final del Preclásico Tardío (Forsyth 1989).

El patrón de asentamiento en el Clásico Temprano así como las edificaciones indican un periodo de prosperidad y de gran dinamismo en el sitio. Es al parecer en este momento cuando se habría diseñado el corazón político-ritual de Naachtun con la construcción del Conjunto de Ritual Público y el Grupo Triádico, de inspiración preclásica, establecido en el Grupo C. Por su parte, los datos recolectados hasta ahora en la periferia del sitio sugieren una población aún limitada, ocupando principalmente los grupos de patios situados en las cercanías inmediatas del corazón monumental.

El auge del Clásico Temprano (200-500 DC) va también a la par del establecimiento de un sistema de gobierno real ya que es durante este periodo que se funda la dinastía de Naachtun. La instauración de la realeza bien pudo favorecer la prosperidad local, la cual se nota en varios aspectos. Entre ellos, la proporción relativamente alta de obsidiana de Pachuca constituye un marcador indudable de prosperidad y del acceso a bienes de larga distancia. Dicha obsidiana se encontró básicamente en contextos de reutilización en rellenos tardíos y no de ocupación: son al menos 17 piezas documentadas sólo para la colección parcialmente analizada en 2011, a las que habría que agregar las 20 navajas encontradas por el Proyecto canadiense, principalmente en los rellenos del reservorio (Rangel y Reese-Taylor 2005). A título de comparación, un sitio como Becan, ampliamente excavado y de larga ocupación, cuenta con apenas 12 navajas procedentes de Pachuca. Finalmente vale recalcar que la presencia de esta obsidiana tal vez se explique por las relaciones políticas y económicas que Naachtun

mantuvo con Tikal en aquel periodo. Estas relaciones se ven reforzadas por el hallazgo, en un basurero, de un sello de arcilla típicamente teotihuacano donde figura el signo del año (Nondédéo y Michelet 2010).

El análisis de la cerámica parece confirmar estos posibles nexos. Si, hasta la fecha, no se han identificado materiales importados hasta la mitad del periodo, —lo que no significa la ausencia total de productos importados sino que indica la preeminencia de un sistema local de producción y consumo— en cambio, durante la segunda mitad del Clásico Temprano (350-500), vasijas Caal Rojo Policromo, comunes en el vecino centro de Río Azul (Adams 1999), muestran claramente contactos entre las élites de ambos sitios. Por otra parte, aparecen también en Naachtun, en la misma época, cilindros trípodas con soportes rectangulares (vacíos y sólidos), los cuales son considerados como indicadores de interacción con Tikal (véase Braswell 2003).

De manera general, la cerámica del Clásico Temprano presenta un alto grado de calidad, y abundan en particular las cerámicas policromas. Esto sugiere, primero un acceso a buenos materiales de ignición para la cocción de las vasijas y, segundo, la presencia de un grupo de consumidores capaz de costear el trabajo de artesanos altamente calificados. Además, el grado de experiencia y habilidad de los alfareros de Naachtun se aprecia en la relativa estandarización de la cerámica monocroma y policroma del Clásico Temprano (Patiño 2009). Otro indicio significativo de la prosperidad en aquel tiempo viene del análisis preliminar de los basureros sellados que remontan a este periodo y en los cuales no se hallaron huellas de reparación en los recipientes, lo que habla de la capacidad económica de los habitantes en adquirir cerámicas de buena calidad de manera permanente sin preocuparse por reciclar o reparar las rotas.

Finalmente, en estos basureros se notó también la presencia de otros artefactos en relación con las producciones artesanales como son las figurillas, las conchas trabajadas en adornos o en cuentas y algunas cuentas de piedra verde. Todo eso habla de cierta prosperidad en el sitio y de un acceso a bienes de larga distancia.

CLÁSICO TARDÍO

El Clásico Tardío corresponde a un nuevo apogeo, al menos de tipo demográfico. Se caracteriza por la difusión de la ocupación hacia sectores periféricos al núcleo monumental y por la multiplicación de los grupos patios. Si se sigue construyendo plazas y edificios públicos, en particular la Plaza Este y el Palacio XXV, ahora la prosperidad en el sitio se traduce más bien por la construcción de edificios privados ilustrados por la fundación de los tres complejos de patios que conforman el Grupo B.

La cultura material de este periodo atestigua una indudable prosperidad pero revela también una situación contrastada según las clases de artefactos. Si se refiere a la obsidiana, ésta, que proviene en aquel tiempo casi exclusivamente de la fuente de El Chayal, representa una alta proporción dentro de la colección lítica total ya que sobre 3200 piezas analizadas, 430 son de obsidiana, es decir un porcentaje mucho más alto que en un sitio como Calakmul. Esto indica un acceso facilitado a esta materia prima aunque no se explica por la importancia política del sitio. Por otra parte, si las navajas fueron producidas localmente, las fueron para el consumo local ya que la proporción núcleos/navajas enseña que no hubo exportación de ellas hacia otros sitios. Al contrario, todo parece indicar que Naachtun fue más bien un sitio consumidor que productor. Eso se percibe también en los intercambios de bienes de lujo, tales como espinas de manta raya, *Spondylus*, objetos de piedra verde, todos distribuidos en el sitio en pequeñas cantidades lo que habla de un consumo local.

El análisis del material cerámico ofrece otra perspectiva sobre la prosperidad en Naachtun. Las cerámicas monocromas, producidas localmente para un uso doméstico, muestran un acabado casi plumoso indicativo de altas temperaturas de cocción y parecen inscribirse dentro de tradiciones regionales que abarcan todo el este de Petén. Por otra parte, y en eso se expresa la singularidad de Naachtun, la gran mayoría de las vasijas policromas parecen haber sido producidas localmente. Presentan una pasta inusualmente gruesas (mayor a 0.5 cm) y consisten, entre otros, en platos decorados con pseudoglifos o en cuencos decorados con franjas verticales de color rojo y negro sobre

un fondo naranja. Estas vasijas, comunes en el ajuar funerario de los entierros de Naachtun, reflejan una producción local y un sistema permanente y bien establecido de demanda de estos productos. En cambio y a diferencia de muchos otros sitios contemporáneos de la región de Mirador, el consumo y, tal vez, la producción de cerámicas policromas cremas fueron escasos. Sólo se ha recuperado hasta la fecha un solo tiesto de recipiente de Estilo Códice, lo que podría indicar que, por un lado Naachtun parece "dar la espalda" a economías suntuarias presentes en los sitios vecinos durante el Clásico Tardío y, por el otro, mostrar cierta autonomía en cuanto a producción y consumo de cerámicas policromas. Dada la importancia de estas producciones locales de policromos, las cuales fueron tal vez exportadas, es lógico observar la baja ocurrencia de policromos importados del Grupo Palmar (tipos Palmar Acanalado, Palmar Negro y posiblemente Palmar Naranja Policromo Variedad Reserva), bien representados en Tikal (Culbert 1993) o en Uaxactun (Smith 1955 Vol. 2), o de las vasijas del Grupo Santa Rosa comunes en el área del Usumacinta (Muñoz 2004).

CLÁSICO TERMINAL

Hacia el último tercio del Clásico Tardío y durante todo el Clásico Terminal la situación cambia drásticamente en Naachtun. Primero se abandona la mayoría de los grupos patios situados en la periferia y se vacía gran parte del área monumental. Se observó una retracción de la población la cual se reagrupa en la parte oriental del sitio en los complejos de patios del Grupo B. Esta caída demográfica desdeñable y la nucleación de la población en el extremo este corresponden al último momento de apogeo y de prosperidad de Naachtun, apogeo que, sin lugar a dudas, depende de factores "económicos". Esta caída poblacional no significa necesariamente el fin de las construcciones monumentales públicas ya que en este periodo se edifica la Plaza Río Bec con dos construcciones monumentales: del lado este, la pirámide 60-3, y del lado sur, el basamento 60-4 de estilo o de inspiración Río Bec el cual quedará inconcluso. Esta plaza Río Bec, el centro político del sitio en aquel entonces, divide los complejos de patios Central y Sur, en parte construidos y ocupados durante el Clásico Terminal.

Este último periodo de ocupación marca un incremento espectacular de los bienes y materias primas alógenos que alcanzan el sitio. En el caso de la obsidiana, si la fuente principal queda la del Chayal, se observan obsidias de fuentes mexicanas, en particular Otumba y Zaragoza en proporciones no desdeñables (8.5% del total). Están más que todo relacionadas con contextos del Clásico Terminal, y sobre todo con basureros. Otros objetos de lítica muestran también la intensidad de los contactos y la variedad de las fuentes de aprovechamiento. Si se observa la presencia de objetos en alabastro, en pirita, en jade, en serpentina, en esquisto que proceden de los Altos de Guatemala, se notó también una decena de manos de granito rosado procedentes de las Montañas Mayas de Belice. Esto constituye un dato importante en la medida en que, por su peso, estos artefactos no suelen estar importados sobre largas distancias, y revelan por lo tanto relaciones relativamente estrechas con Belice, confirmadas además por el material cerámico.

Las conchas juegan también un papel importante en el Clásico Terminal de Naachtun. Originarias del Pacífico o del Caribe, estas conchas aparecen en varios contextos. Entre ellas, una de las especies más llamativas por su relativa abundancia es el *Spondylus*. Unas 483 cuentas de este material, de distintos tamaño y formas, fueron encontradas en una olla miniatura en el marco de un ritual de abandono, habiendo sido depositada la ollita sobre el piso exterior del basamento 604 al pie de su escalera inconclusa. Otras aparecieron en una sepultura asociadas con cuentas de piedra verde. Varios otros fragmentos de concha de origen foránea han sido descubiertos, algunos de los cuales trabajados en adornos para el consumo de la élite local.

El estudio del material cerámico corrobora esta apertura del sitio a los productos de todo el área Maya y complementa el panorama en materia de procedencias. Parece indicar a primera vista la existencia de una posible ruta este-oeste de distribución y de intercambios de las vajillas, las cuales no son necesariamente policromas. Así, hacia el este, los grupos Belice y Chunhuitz comunes en el área de Belice (Gifford 1976), se encuentran en Naachtun mientras que del lado oeste, del Usumacinta, del río Pasión o de Tabasco (Bishop y Rands 1982), provienen las vasijas Cayo sin Engobe, las cerámicas Gris

Fino así como una gran variedad de cerámicas Naranjas Finas (Grupos Provincia, Altar, Pabellón, Tres Islas y Lautaro). Estas nutridas conexiones este-oeste no deben ocultar también contactos fuertes con el norte y la región Río Bec, ilustradas en la arquitectura y en los sistemas constructivos, y también por la presencia de cerámica Achote Negro y pizarras del Grupo Muna. El incremento de las importaciones y la diversidad de las fuentes de aprovechamiento revelan que Naachtun no tuvo una relación privilegiada con una región o un sitio en particular sino que se encuentra posiblemente en el cruce de rutas de intercambios.

REFLEXIONES EN TORNO AL PORQUÉ Y AL CÓMO DE LA PROSPERIDAD

En la sección anterior, se trató de registrar, periodo tras periodo, algunos de los índices que manifiestan una economía de abundancia en el sitio a lo largo de su historia. Se vio también que, de un periodo a otro, los marcadores de la prosperidad cambian. Durante el Clásico Temprano, por ejemplo, son en definitiva pocas cuantitativamente las huellas de intercambios con zonas foráneas, aún si la presencia de obsidiana de Pachuca llama la atención; en cambio, las realizaciones arquitectónicas de aquel tiempo son de las más importantes jamás construidas y ellas implican recursos y riqueza. A la inversa, durante el Clásico Terminal, la población de Naachtun se encontró seguramente muy reducida y eso explica tal vez que las construcciones emprendidas a partir de 800 DC, aunque no desdeñables, son limitadas y que los edificios públicos emprendidos no se completaron. Sin embargo, la cultura material de Naachtun nunca enseñó tantas conexiones con zonas externas como en sus últimos años de ocupación. Partiendo de estos indicios cambiantes de abundancia, es importante ahora interrogarse brevemente aquí sobre las formas que toma la prosperidad del sitio y, más allá, sobre sus raíces. ¿De dónde Naachtun obtuvo su poder económico, el cual aseguró aparentemente a sus ocupantes cierta prosperidad? Al respecto, vale de inmediato insistir en que será imprescindible verificar en el futuro, a través de análisis bio-antropológicos, si realmente los habitantes del sitio (según sus restos mortuorios) fueron bien nutridos en todos los periodos y en todas las esferas sociales. Algo que es de esperar ya que se tenía un buen acceso a objetos de calidad y alto costo.

La primera ventaja que podría haber favorecido a Naachtun, es una producción agrícola eficiente y segura a todo lo ancho del territorio que controlaba este centro. De hecho, si la ocupación de los grandes sitios de la región de Mirador se acabó alrededor del año 150 DC a causa fundamentalmente de una degradación antrópica del medio ambiente, nada similar habría pasado en Naachtun, ya que el lugar se encontraba vacío en aquella fecha. Al contrario, el sitio se habría posiblemente beneficiado con la llegada de refugiados huyendo de la región de Mirador y que bien conocían las técnicas de producción intensiva, mediante el uso de tierras orgánicas extraídas de los bajos. Efectivamente, en varios sectores del sitio, las excavaciones mostraron, tal como en Mirador, Nakbe y Sacalero, el depósito masivo, encima del sustrato, de capas de arcilla negra, al parecer originaria de los bajos. Falta por supuesto verificar que dichas capas corresponden bien a campos de cultivo.

Otra fuente de riqueza para Naachtun podría haber sido la existencia de otras actividades artesanales. La composición de las colecciones cerámicas recogidas así como algunas características morfológicas y/o decorativas de ciertos tipos, sugieren una producción alfarera más o menos local, al menos durante el Clásico Tardío. Si hasta la fecha ningún taller de cerámica ha sido identificado, pero, aun así, no se puede descartar la idea de que Naachtun hubiera controlado unas unidades de producción, las cuales habrían abastecido por lo menos al centro y a sus alrededores. Ahora bien, no hay por el momento el menor indicio de que la zona de Naachtun haya exportado productos alfareros a regiones lejanas o aún más cercanas. Lo mismo se puede decir con el sílex y la obsidiana. Los artefactos de pedernal, por un lado, son poco numerosos en el sitio, y la materia prima es de baja calidad. Del lado de la obsidiana, la presencia de unos que otros núcleos, en particular en los rellenos, indica la fabricación *in situ* de objetos, y de navajas en primer lugar. Pero no hay desfase sospechoso entre la proporción de núcleos con respecto a navajas como para aseverar el carácter exportador del asentamiento. Por otra parte, del lado de la producción de objetos de concha, igualmente, nada puede permitir creer que Naachtun fuese un gran sitio productor y, sobretodo, exportador de estos objetos hacia otras regiones.

Un punto finalmente muy destacable de la economía de Naachtun lo representan la variabilidad en el origen y la importancia numérica de los bienes alógenos presentes en el sitio, muy en particular durante el Clásico Terminal. Esta situación, como ya se apuntó, sugiere que Naachtun en aquel momento se encontraba involucrado en una red compleja de contactos comerciales, lo que podría precisamente explicar su dinamismo tardío a pesar de una caída poblacional casi segura. Producción agrícola satisfactoria durante siglos, fabricación de objetos diversos, pero sobretodo para un consumo local o regional, aún si fuese a partir de materias primas importadas, importancia del lugar en las redes de intercambios de bienes y materias primas, tales son seguramente algunas de las diferentes causas que podrían haber jugado conjunta o, más bien, sucesivamente un papel en el éxito económico del sitio y en su relativa prosperidad.

A manera de conclusión abierta, parece importante destacar tres pistas de investigación que serán claves en el futuro para avanzar sobre esta cuestión de la prosperidad económica de Naachtun. Se necesita de hecho programar:

- a/ una serie de análisis espaciales, al menos a nivel regional (acerca de las capacidades productivas por un lado, y de los corredores comerciales por el otro);
- b/ la búsqueda, la excavación y el estudio de contextos de producción (que se traté de la agricultura o de los posibles talleres artesanales);
- c/ la cuantificación de los diferentes elementos detectados. Eso es la pista que hay que privilegiar para medir la realidad de la prosperidad y desarrollar análisis comparativos — con otros sitios— de los marcadores de las economías, eso tanto en una perspectiva espacial como diacrónica.

AGRADECIMIENTOS

El Proyecto Naachtun quisiera agradecer al Ministerio de Cultura y Deportes, la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural y el Instituto de Antropología e Historia por su apoyo y por permitir desarrollar esta investigación. Con el aval científico del CEMCA, el proyecto recibe sus financiamientos por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, de la Embajada de Francia en Guatemala, de la Fundación Pacunam y de la empresa Perenco.

REFERENCIAS

Adams, Richard E.W.

1999 *Río Azul: An Ancient Maya City*. University of Oklahoma Press, Norman.

Bishop, Ronald L. y Robert L. Rands.

1982 *Maya Fine Paste Ceramics: A Compositional Perspective*. En *Excavations at Seibal, Analysis of Fine Paste Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Anthropology, Vol. 15, N. 2. Editado por Jeremy A. Sabloff, pp.283-314. Harvard University Press, Cambridge, MA.

Braswell, Geoffrey E. (editor)

2003 *The Maya and Teotihuacan: Reinterpreting the Early Classic Interaction*. University of Texas Press, Austin.

Culbert, Patrick T.

1993 *The Ceramics of Tikal*. Tikal Report 25. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Philadelphia.

Forsyth, Donald

1989 *The Ceramics of El Mirador, Peten, Guatemala*. El Mirador Series, Part 4. Papers of the New World Archaeological Foundation Number Sixty Three. New World Archaeological Foundation, Provo, Utah.

- 2006 El desarrollo cultural de la Cuenca Mirador a través de la cerámica. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía), pp. 498-506. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala (versión digital).
- Gifford, James C.
1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Volume 18. The Peabody Museum of Archaeology and Ethnology-Harvard University, Cambridge, MA.
- Hansen, Richard D., Wayne K. Howell y Stanley P. Guenter
2008 "Forgotten structures, haunted houses, and occupied hearts. Ancient perspectives and contemporary interpretations of abandoned sites and buildings in the Mirador Basin, Guatemala", in *Ruins of the Past. The use and perception of abandoned structures in the Maya lowlands*, T. W. Stanton & A. Magnoni (eds.), pp. 25-64, The University Press of Colorado, Boulder.
- Martínez Hidalgo, Gustavo Adolfo
2009 Excavaciones en el Edificio 204, Operación 204H, Grupo Cascabel, El Mirador. En: *Investigaciones Multidisciplinarias en El Mirador: Informe Final De La Temporada 2008*, editado por N. M. López y E. Suyuc-Ley, pp.372-417. Tomo I. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala. FARES, Idaho.
- Morales-Aguilar, Carlos y Rafael Cambranes Burgos
2009 Reporte de las primeras exploraciones y mapeo preliminar de Sacalero: Un asentamiento prehispánico al norte de El Mirador, Peten. En: *Investigaciones Multidisciplinarias en El Mirador: Informe Final De La Temporada 2008*, editado por N. M. López y E. Suyuc-Ley, pp. 17-38. Tomo I. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia. Departamento de Monumentos Prehispánicos y Coloniales. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala. FARES, Idaho.
- Muñoz, René Arturo
2004 *The Ceramic Sequence of Piedras Negras, Guatemala: Type and Varieties*. Documento electrónico disponible en <http://www.famsi.org/reports/02055/index.html>. The Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies Inc. Accedido en Julio 9 de 2011.
- Nondédéo Philippe y Dominique Michelet (eds),
2011 *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014. Informe final de la primera temporada de campo (del 4 de abril al 14 de mayo de 2010)*. CNRS/Université de Paris 1/CEMCA. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Nondédéo Philippe, Dominique Michelet y Alejandro Patiño
2010 Naachtun, Guatemala, anatomía de una capital regional y perspectivas de investigación. XX Encuentro Internacional "Los Investigadores de la Cultura Maya", 23-26 de noviembre 2010, Campeche.
- Nondédéo Philippe, Dominique Michelet, Alejandro Patiño, Julien Sion y Carlos Morales-Aguilar
2011 El Clásico Terminal en Naachtun, ¿Crisis o apogeo? Comunicación presentada en el simposio *Sociedad mayas milenarias: Crisis del pasado y resiliencia*, Musée du quai Branly, Paris 1-2 de julio de 2011.

- Nondédéo Philippe, Dominique Michelet, Alejandro Patiño, Martín Rangel, Patrice Bonnafoux, Diana Méndez, Julien Sion, Diana Belches y Géraldine Fondebilla
2010 Acercamiento a los conjuntos residenciales de Naachtun: resultados preliminares de la primera temporada de campo (2010). *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 19-23 de julio 2010*, B. Arroyo (ed.). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Asociación Tikal.
- Patiño, Alejandro
2009 "Producción de cerámica durante el Clásico Temprano: perspectiva desde Naachtun, Petén". En *XXII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2008*, J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía (eds.), pp. 1037-1048. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Ciudad de Guatemala.
- Rangel, Martin y Kathryn Reese-Taylor (eds.)
2005 "*Proyecto arqueológico Naachtun. Informe No. 1. Primera temporada de campo Febrero – Abril de 2004 en el sitio arqueológico de Naachtun*". Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.
s.f. "*Proyecto arqueológico Naachtun. Informe No. 2. Segunda temporada de campo Abril – Mayo de 2004 en el sitio arqueológico de Naachtun*". Manuscrito en posesión de los autores
- Smith, Robert E.
1955 *The Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Volume II. Publication N.20. Middle Research Institute-Tulane University, New Orleans.